SAN TARCISIO

Ahora un gran tesoro se esconde en mí:

Te custodio aquí Jesús.

Camina siempre conmigo Jesús,

en todo lo que vivo.

Ayúdame Jesús, debo regalarTe,

porque todos Te necesitan.

Yo pobre signo de Tu bondad infinita,

yo que soy sólo un niño.

Ayúdame Jesús, no quiero perderTe,

porque es fácil olvidarme que no tiene sentido la vida sin Ti:

vivir es esperarTe.

Ayúdame Jesús, debo defenderTe,

porque muchos quieren botarTe.

DefenderTe a Ti, olvidarme de mí:

es verdadero amor.

*Esta vida que me has donado, Jesús,*

*yo hoy la entrego a Ti.*